



Figura 1. Fuente: Renato Vivaldi.

I TORRACCI.

Conservación integrada de un monumento funerario, Osteria Nuova. Italia

Renato Vivaldi Tesser revivaldi@tin.it – Antonino Cotugno cotugno.antonino@gmail.com – Natalia Vásquez nataliavasquez.arq@live.com

Recibido: 25/05/2024 – Aceptado: 06/06/2024.

Contexto histórico

Construida entre 1037 y 1083, a fines del alto medioevo, la aldea de Poggio Moiano se desarrolló después de la devastación de la vecina ciudad sabiniana de Trebula Mutuesca (IV-III A.C), por mano de los sarracenos. Esta antigua localidad ha sido considerada uno de los ejemplos más interesantes de organización político-territorial de toda la zona. En época romana, a poca distancia de ella, en la milla XXXIII de la antigua Vía Salaria, surgió Vicus Novus (actual Osteria Nuova). Un lugar de reposo en el camino que conduce a Roma, pues se encuentra a tan solo un día a pie. Debido a la nueva Vía Salaria de comienzos del s. XX, construida en gran parte sobre el trazado preexistente, la actual Osteria Nuova ha experimentado un fuerte desarrollo, convirtiéndose en un importante polo de servicios para los numerosos pueblos vecinos que aún conservan características arquitectónicas de las aldeas históricas; un fragmento de mundo contemporáneo en un contexto medieval, en medio de un paisaje de olivos y bosques nativos.

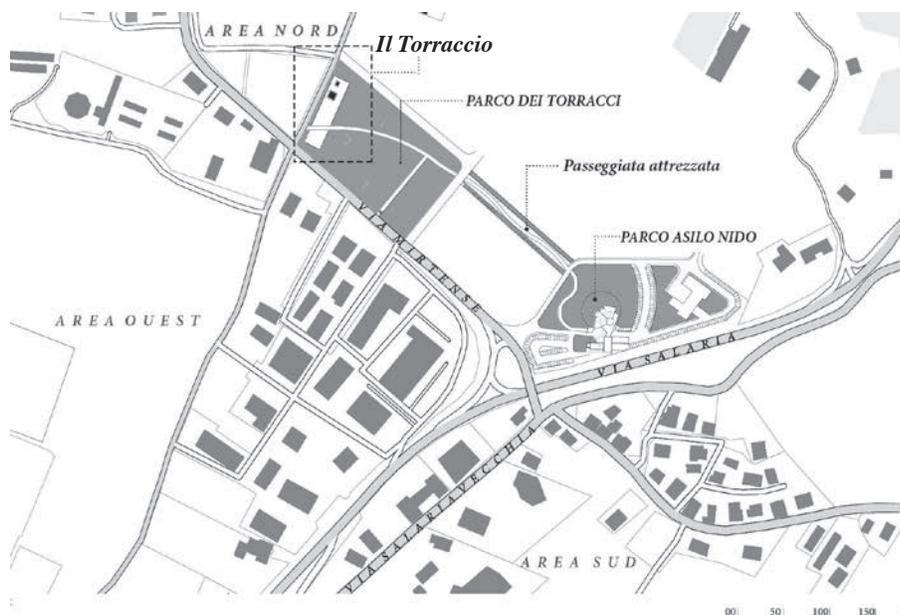


Figura 2. Emplazamiento. Fuente: Natalia Vásquez.

El mausoleo en territorio Sabino

Los mausoleos aparecen en Roma en el siglo II a.C.; un tipo de tumba en la que la altura y las grandes dimensiones servían para llamar la atención de los transeúntes sobre la importancia del fallecido y que atestigua la profunda influencia que la cultura helénica tuvo en la antigua Roma a finales del período republicano. Moda que, lanzada por la aristocracia urbana, extendida a todas las clases sociales en ascenso, se agotó en el s. IV d.C. Materialmente, el mausoleo podía consistir en un cilindro y una cámara interna (como la tumba de Cecilia Metella en la vía Apia); en un cubo, si consistía en un núcleo cuadrangular de hormigón romano (denominado calcestruzzo); en un pilar, si consistía en una estructura más alta que ancha; o en un túmulo como el de Orazi e Curiazi también en la Via Appia Antica.

En el s. II d.C., en diversas partes del territorio sabino, sobre todo en lugares próximos a asentamientos con una situación económica particularmente favorable, se establecieron "áreas de sepulcros" en la zona de Mompeo y Vicus Novus (la actual Osteria Nuova en la comuna de Poggio Moiano) reservadas a familias de alto rango, cuyas sepulturas son notables por su gran tamaño, además de su riqueza y atención al detalle.

Una ruina no tiene fin

En Italia cada aldea, cada lugar, tiene una ruina. Monumentos que sobreviven degra-

dados, en el olvido o el desconocimiento de sus habitantes. En el abandono, las ruinas han seguido la historia como su propia sombra. Así, la ruina como monumento simultáneamente es pasado, presente y futuro. Es pasado, porque rinde homenaje a habitantes cuyo mundo reside en los vestigios de todo lo fundacional. Es futuro, porque engloba lo que se quiere volver a ser.

Cuando el habitante rompe unilateralmente el pacto con su territorio, la ruina se vuelve espectral: lugar de ausencias. Los vestigios se transforman en espejos. Hablan tanto como callan. La ruina es portadora de opciones capaces de ofrecer siempre nuevos universos. Ahí radica su potencial de cambio... y que nunca se extingue.

Proyecto de conservación integrada: il Torracci y un nuevo espacio urbano

En un paisaje natural e histórico, al mismo tiempo, con características similares a las que pudieron apreciar los viajeros del "Grand Tour" y que los Van Wittel o Canaletto, *vedutisti* del *settecento* inscribieron en la historia del arte europeo, se encuentran "i Torracci", actuales ruinas de lo que fueron importantes monumentos funerarios en el territorio de la Sabina, en el centro de Italia.

En este contexto, en un terreno aún no tocado por los procesos de urbanización del territorio, en las zonas adyacentes se han construido edificios y lugares "sin cualidad", nuevas urbanizaciones que no

han sido capaces de tener en consideración las características paisajísticas del lugar,

La "Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico" de 1975 junto a la "Declaración de Ámsterdam", postula la "Conservación Integrada", consistente en la preservación y potenciamiento del contexto urbano, paisajístico y social, con vistas a la protección del patrimonio, ampliando así en gran medida el concepto de conservación de los monumentos.

La ruina y el paisaje circundante han sido el punto de partida de la presente propuesta: una intervención esencial, una terraza de piedra blanca desde la cual emergen valorizados, los "Torracci" que al mismo tiempo es terraza-mirador que realza el paisaje del verde circundante y el horizonte de montañas.

Los "Torracci", libres de la vegetación que ha crecido entorno y en sus paredes, adquieren una nueva presencia en el circundante paisaje de galpones y edificios sin cualidad. Como contraparte al degrado del contexto urbano, revalorizados, los "Torracci" asumen su condición de memoria histórica. Al reproponer la idea de paisaje y lugar, éste se vuelve habitable y refuerza el deseo de pertenencia e identidad en una comunidad.

El Travertino de Poggio Moiano

El proyecto prevé el uso de un único material: el Travertino local, extraído de

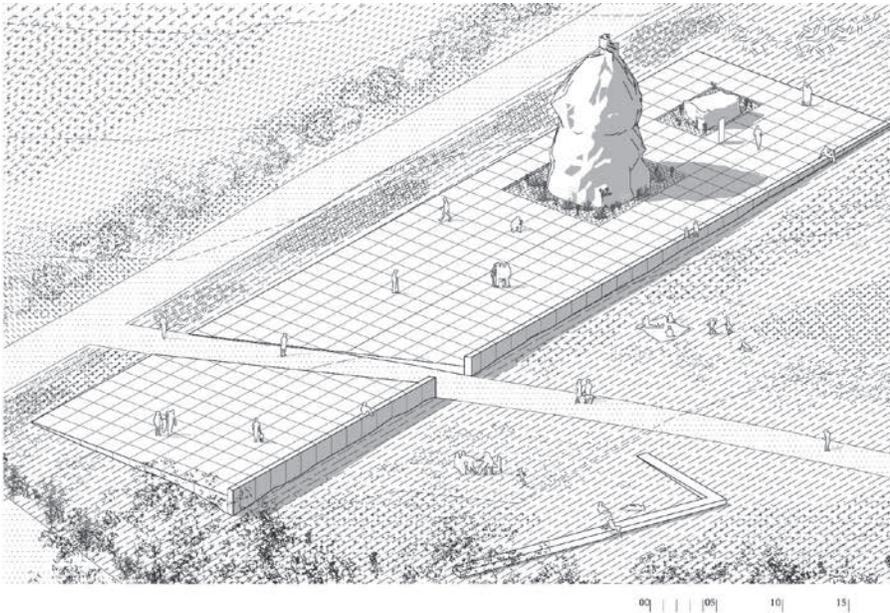


Figura 3. Axonometría. Fuente: Natalia Vásquez.

la cantera de Poggio Moiano ubicada a pocos kilómetros de distancia: un tipo de roca sedimentaria calcárea de color claro, amarillento, resistente a los agentes atmosféricos y que ha sido utilizado desde la antigüedad romana como material de construcción y ornamental.

El uso del travertino tiene una rica y larga historia. Su durabilidad, versatilidad y atractivo estético lo han convertido en una opción para diversos usos en arquitectura y escultura.

Durante el Renacimiento fue utilizado por Miguel Ángel Buonarroti y Bernini y

sigue siendo un material apetecido en la arquitectura contemporánea. Su apariencia atemporal, versatilidad y capacidad para integrar varios tipos de diseño lo hacen adecuado para múltiples aplicaciones.

El Travertino de Poggio Moiano también ha sido utilizado en los muros que circundan el centro histórico de la vecina ciudad de Rieti, de origen romana; en "Termini", la contemporánea estación ferroviaria de Roma; en la tumba de Kennedy en EEUU; también en la histórica fuente bautismal de la Basílica de San Pietro, en Roma.



Figura 4. I Torracci. Fuente: Natalia Vásquez.